

CAMINO SIN RETORNO

Por: Sebastián Gutiérrez Peláez

Año solar 5.800, la contaminación en el ambiente llegó a niveles críticos. Solo queda la esperanza de que todo acabe- En el año 2089, la humanidad se vio por fin con la idea de llegar a colonizar un planeta en su totalidad, y de hecho lo estaban logrando hasta... su llegada. Cuando por fin los humanos crearon su propio ambiente habitable en marte, en el año 2089, nace un pequeño llamado Nirion, era un joven muy inteligente capaz de aprender cosas con gran facilidad, estudiaba por su cuenta las bases de la química, la ingeniería y todo lo que pudiera quitarle el aburrimiento de estar encerrado en su cápsula.

Nirion también disfrutaba escuchar historias de su padre con respecto a un planeta, un planeta el cual en sus comienzos era tan hermoso como el mismo paraíso, y es que a Nirion le fascinaba la idea de poder sentir, respirar y vivir toda sensación que su padre narraba para expresar lo que era aquel planeta, y a los 17 años, cuando por fin salió de su cápsula siendo un chico bien desarrollado y fuerte, se dedicó a la investigación, ya que el ser humano actual solo nació y crecía para fortalecer las bases del mundo por medio de inventos que ayuden a la humanidad para seguir avanzando, en ese año cada humano nació con un papel destinado a mejorar civilizaciones y bueno, ahora era el deber de Nirion continuar aportando.

Debido a los problemas ambientales que cada vez crecían y crecían, Nirion se enfocó en restaurar la salud del planeta guiándose de las historias de su padre. Primero pasó por su mente la idea de una máquina capaz de crear energía constantemente sin la necesidad de desgastar recursos humanos, sin la necesidad de generar contaminación, él quería energía limpia e inagotable, para esto empleó el uso de paneles solares a gran escala, casi tan grandes como dos estadios de football uno delante del otro, luego pudo condensar la energía de estos en pequeñas esferas y mediante el uso de micro tecnología logró adaptar pequeñas porciones de estas esferas a microchips, que al ser insertados en pequeñas ranuras de objetos, estos les darían energía por siempre, “era como tener el poder del sol a voluntad propia”, según el propio Nirion.

Pero no todo es bueno, Nirion aparte de construir energía ilimitada, también desarrolló armas que podrían acabar con un planeta entero de ser usadas -“solo quiero la seguridad de mi planeta”- dijo Nirion luego de haberse dejado llevar por el poder.

Su siguiente invento debía superar al anterior, ya que se basaba en poder crear vida, quería hacer que los animales que su padre había mencionado en sus historias, tomaran vida de nuevo para equilibrar y restaurar los ecosistemas,

pero Nirion, aun lejos de lograr su objetivo, comenzó a gastar recursos naturales con la excusa de “lo hago por un bien mayor, todo será restaurado una vez haya obtenido lo que necesito”, los habitantes del planeta decidieron ignorar los daños causados y se centraron en la idea de poder tener un lugar mejor según los ideales de Nirion y de esta forma ahora nadie podía detener los planes de Nirion. Comenzó a producir, en gran medida, máquinas, naves, excavadoras, artefactos nuevos capaces de consumir energía sin parar y aún mejor, ya que Nirion había inventado la energía ilimitada. Y aunque se crea que es bueno, no lo es, esto es debido a la gran necesidad de materiales para crear tales máquinas y poco a poco, los minerales se fueron agotando...

Cuando Nirion por fin logró tener todas las máquinas necesarias para su plan, se embarcó en un gran viaje hacia un planeta que en la antigüedad se llamó “tierra”.

En el planeta tierra se encontraban rastros que demostraban que hubo vida animal, entonces Nirion siguió con su plan y poco a poco extrajo muestras de ADN que se encontraban muy escasas, al finalizar la recolección, Nirion regresó a su planeta muy entusiasmado por los resultados obtenidos, pero de pronto para sorpresa del mismo Nirion, el planeta se encontraba sin los minerales necesarios para hacer que la vida prosperara con normalidad, y no fue tanto la sorpresa de saber qué había ocurrido, fue más la decepción que sintió de sí mismo al haber dejado que esto pasara. Aun así, Nirion solo podía tratar de arreglar las cosas, y decidió continuar con su plan.

Se instaló en la comodidad de su propio laboratorio mientras el mundo sufría conflictos por saber quién debía tomar el control, para así tratar de hacer que el planeta prosperara, - “El mundo entra en conflicto en lugar de ayudarme a salvarlo”- pensó Nirion quien había provocado todo desde un principio, buscando la forma de hacer que el ADN y las células madre reaccionaran entre sí para crear de nuevo la vida que una vez existió.

La humanidad cansada de Nirion, “a pesar de que ellos fueron quienes lo habían escuchado y apoyado desde un principio”, decidieron protestar en su contra, ya que no cumplió con sus “promesas y sus estándares”.

Nirion se enteró de ello y preparó un discurso el cual decía lo siguiente: Vida de este planeta, me dirijo a ustedes porque sé lo que han pasado y me atrevo a decir que también lo he sentido, he sentido la decepción de cada una de las personas en este planeta, y lo lamento, pero déjenme decirles y afirmo cuando digo, este planeta prosperará.

La humanidad cegada por unas burdas palabras, decidió callar y aceptar pensar que todo saldría bien dejándole todo a una persona.

Mientras tanto, Nirion, que no tenía éxito con sus experimentos, decidió abandonar su investigación y enfocarse en mejorar su reputación a base de pequeñas demostraciones de caridad y estructuras para que los niños pudiesen jugar, y es que de hecho funcionó, las personas lo tenían en un pedestal y Nirion cada vez se dejaba llevar más y más por la codicia. 6 años más tarde, Nirion sabía que los errores que cometió jamás podrían remediarse y decidió vivir disfrutando de

lujos, abandonando la idea de continuar mejorando la vida humana. La humanidad arremetió contra él en forma de protestas más y más grandes cada día, pero esto solo lo enfureció, tomó control de sus armas, lanzó un misil a la luna más cercana y haciéndola estallar en mil pedazos, demostró a todos que él tenía el poder.

Hoy, en el año 5800, vemos los resultados de aquello, la población

muere a velocidades extremas y el planeta se vuela cada vez más inestable, las pocas personas que quedan han aceptado su destino y decidieron solo dormir una noche más para de esta forma morir sin sentir impotencia.

La humanidad llega a su fin no gracias a una persona, sino a qué gracias al pensar colectivo, la humanidad se llena de débiles pensadores y grandes ignorantes.

